22.4 GUSTAR Y VERBOS SIMILARES

REPASO

Algunos verbos españoles como *gustar*, *doler*, *interesar*, *preocupar*, *divertir*, *aburrir* y muchos otros que veremos en esta unidad tienen o pueden tener un funcionamiento especial y, generalmente, distinto al de otros idiomas.

El significado de estos verbos se basa en que es una "cosa" o una acción o una persona lo que provoca una reacción en una persona (u otro ser; no necesariamente una persona). Esa "cosa", esa acción o esa persona actúan como el sujeto del enunciado aunque realmente no desarrollan la acción.

Observa las fotografías de la derecha: algo o alguien causa una reacción en esta persona. Podemos expresarlo de dos maneras; diciendo que *el hombre está preocupado / asustado / sorprendido* (el hombre es el protagonista –el sujeto– de los enunciados, o bien que *al hombre le preocupa / asusta / sorprende algo*, una opción en la que el hombre ya no es el protagonista –el sujeto– sino que el centro de atención recae sobre la cosa (o la persona) que causa la reacción.

En ejemplos como los siguientes:

Me gusta el choripán. / Nos gusta tomar choripán con salsa chimichurri.

Choripán o *tomar choripán* son los "estímulos" que causan la reacción de "gustar" en una persona (son las palabras que realizan la función de sujeto). En el enunciado, la persona está mencionada con los pronombres átonos *me*, *te*, *le*, *nos*, *os*, *les*, que, como sabes, actúan de objeto indirecto. La forma de los verbos no cambia con el número de personas (singular o plural), pero sí con el número de "cosas" o personas que causan la reacción. **Me gustan los chorizos parrilleros argentinos.**

Sin embargo, el verbo no experimenta ninguna variación (singular / plural) si el sujeto, la palabra que causa la reacción, es un infinitivo: ***Me encanta probar*** **platos diferentes en todos los países que visito.** Si estos verbos se acompañan con un sustantivo, es necesario incluir en todos los casos un artículo o un demostrativo o un posesivo o un cuantificador (*Me encanta el / este / mi / cualquier choripán*). Si, en cambio, se acompañan con un infinitivo, puede aparecer o no el artículo, el demostrativo, el posesivo o el cuantificador: **Me preocupa no tener dinero para el viaje. / Me preocupa no tener el dinero para el viaje.**

Además de los pronombres átonos mencionados, con estos verbos es muy frecuente la aparición también de los correspondientes pronombres tónicos precedidos de la preposición a: *a mí*, *a ti*, *a él*, *a ella*, *a usted*, *a nosotros*, *a nosotras*, *a vosotros*, *a vosotras*, *a ellos*, *a ellas*, *a ustedes*, o bien (para las personas que no participan en la conversación) otras formas de aludir a ellas: *a mis amigos no les apetece venir*, *a Fátima le duele el brazo*. Usamos esta duplicación para identificar a la persona, para distinguirla de otras y, en ocasiones, también para intensificar los contenidos del enunciado.

1 VERBOS Y SIGNIFICADO

Además de los verbos que ya conoces y que hemos citado, existen otros que podemos usar para subrayar la "fuerza" de la idea que causa la reacción. Llamamos **enunciados valorativos** a esta forma de organizar la información.

Estos verbos tienen significados relacionados con los sentimientos, sensaciones, actitudes de las personas, es decir, verbos capaces de describir la "reacción" que causa la "cosa", la acción o la persona: el sujeto.

RECUERDA...

Entre esos verbos que describen las **reacciones**, son importantes algunos de los que expresan cambio: *me pone* (*nervioso / de los nervios / enfermo*), *me vuelve loco*... Consulta la unidad en la que tratamos este tipo de verbos y comprueba que su funcionamiento es el mismo que explicamos aquí.

EXPRESAR CAMBIOS

Son (o pueden ser) verbos como *relajar*, *excitar*, *inquietar*, *sorprender*, *entusiasmar*, *distraer*, *estimular*, *ayudar*, *indignar*, *satisfacer*, *alegrar*, *entristecer*, *apenar*, *desesperar*, *avergonzar*, *asustar*, *sobresaltar*, *fascinar*, *cautivar*, *enamorar*..., siempre entendiendo que el sujeto de esos verbos no es la persona que los experimenta:

A mí **me ayuda** mucho escribir los verbos irregulares. Los recuerdo mejor.
Ya sé que suena raro, pero a nosotras **nos distraen** los anuncios de la tele. Más que los programas.
Me alegra tu respuesta... aunque sí, la verdad es que esperaba que aceptaras el cargo...
Me sabe mal tu decisión. Es injusta, creo.

PARECER

Y también perífrasis verbales con significados próximos: *me hace* (*falta / ilusión*), *me da* (*miedo / pena*...), *me causa* (*dolor / satisfacción / pena / tristeza*...), *me deja* (*indiferente / sin habla*), *me sabe mal*... y similares.

EN ESPAÑOL, TAMBIÉN

Como hemos dicho, este tipo de verbos aluden a los sentimientos y sensaciones. Por esa razón, es natural que existan muchas combinaciones coloquiales y selecciones de verbos especialmente enfáticas, precisamente porque hablamos de emociones. Todas ellas mantienen el funcionamiento que hemos descrito:

Me revuelve(n) el estómago
Me da(n) ganas de vomitar
Me da(n) náuseas
Me ataca(n)
Me produce(n) desazón
Me pone(n) de los nervios
Me pone(n) *(con el significado de* me gusta*)*
Me pirra(n)
Me chifla(n)

+ información

Muchas de ellas pueden aparecer en buenos diccionarios monolingües, con los que podrás acercarte a su significado. Recuerda también que aquellas selecciones verbales con un significado intensificado no son compatibles con palabras como los cuantificadores. Así sucede, por ejemplo, con los dos últimos verbos: ☹ *Me pirran* ***mucho*** *los helados* / ☹ *Me chifla* ***bastante*** *el flan*, como sucede también con otros verbos con un significado parecido: ☹ *Me encantan* ***muchísmo*** *las películas de aventuras;* ☹ *Me fascina* ***un montón*** *la música electrónica*.

Con frecuencia lo que genera esa reacción suele ser una idea compleja, que se presenta, en la mayor parte de los casos, como una información subordinada introducida con la conjunción *que* y un verbo en subjuntivo.

Me inquieta que no esté aquí.
Me ha sorprendido que haya dicho esas cosas tan raras.
Me dio mucha pena que no viniera a la playa con nosotras.
Me gustaría que te casaras conmigo.

SUBJUNTIVO: GENERALIDADES

Como también sabes, es posible intensificar el significado de la mayoría de estos verbos con la inclusión de adverbios cuantificadores o combinaciones similares, aunque recuerda que el verbo *gustar* y otros con significados próximos tienen algunas limitaciones: ☹ *Me encanta mucho*, ☹ *Me gusta casi nada*...

Me gusta muchísimo que seas tan cariñoso con la abuela.
Me sorprendió extraordinariamente que dijera eso. No es normal en él.

En la intensificación negativa, solemos usar la negación, con los cambios oportunos:

😐 **Me gustan poco los helados de vainilla.**
☺ **No me gustan mucho / demasiado los helados de vainilla.**

Una de las formas más comunes de intensificación es la combinación de *lo que más*... + el enunciado correspondiente. Este *que* no es la conjunción que acabamos de apuntar, sino un pronombre de relativo: por esa razón la aparición del subjuntivo depende, a diferencia de lo anterior, de la información de la oración de relativo.

Lo que más me ha gustado han sido los champiñones.... ¡Riquísimos!
Lo que más me preocupa es que no hay / haya paz en el mundo.

ADJETIVOS: GRADO

ORACIONES DE RELATIVO

2 PARTICULARIDADES

Presentamos en los apartados siguientes algunos usos específicos sobre el funcionamiento de este tipo de verbos.

2.1 CONCORDANCIA

Ya conoces cómo se establece la concordancia general de este tipo de verbos, pero su uso presenta algunas diferencias cuando el sujeto consta de más de un elemento. Si los dos o más elementos del sujeto son infinitivos, mantenemos el verbo en singular (☺ *Me encanta cantar y bailar flamenco* / ☹ *Me encantan cantar y bailar flamenco*). También mantenemos el verbo en singular si se vincula con una información subordinada (*Me encanta que tus amigos puedan venir a la fiesta*).

El funcionamiento es diferente si se trata de dos o más sustantivos (en singular), y de la posición que ocupan en relación con el verbo.

RECUERDA...

Recuerda que solemos colocar el sustantivo (o los sustantivos) antes del verbo cuando ya existe una referencia anterior en el contexto.

¿Qué *platos* me recomiendas?
Los mejillones y las gambas me han gustado mucho.

TUS ANOTACIONES

Ⓐ Solemos mantener el verbo en singular si los sustantivos están después del verbo:

Me encanta el salmón y el bacalao.

Ⓑ Solemos usar el plural del verbo si los sustantivos aparecen antes del verbo:

¿Te gusta el pescado?
Oh, sí... El salmón y el bacalao me encantan. Otros pescados, no tanto.

Ⓒ A pesar de lo que hemos apuntado en el apartado a), podemos mantener una concordancia en plural con sustantivos (en singular) pospuestos al verbo. En esos casos, la concordancia en plural del verbo se establece con alguna palabra también en plural. Observa el ejemplo:

¿Cuáles son *tus músicas* preferidas?
Bueno, **me gustan** la *bossa nova*, la samba y la brasileña en general.

2.2 RELACIONES

Los verbos que estudiamos en esta unidad son incompatibles con el objeto directo y los pronombres de objeto directo correspondientes:

☹ El café me **lo** gusta mucho.
☹ Las películas románticas me **las** aburren...

Sin embargo, sí son posibles cuando esos complementos se asocian con un infinitivo. En esos casos siempre se sitúan detrás del infinitivo, como una sola palabra:

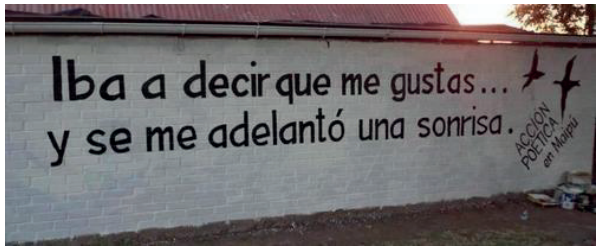
Esa moto está muy bien, me interesaría comprar**la** y me gustaría pagar**la** en doce meses...

3 USOS Y VARIACIONES

El funcionamiento que hemos descrito para estos verbos (la "cosa", la acción o la persona provocan una reacción) es el más frecuente. Sin embargo, son posibles otros usos y otras variaciones que no se ajustan a las explicaciones anteriores, porque ahora el sujeto realmente realiza la acción. Así lo hemos apuntado en el APARTADO 1 de esta unidad.

Observa los ejemplos siguientes:

Ricardo, *tú* **me gustas**, pero como amigo... Nada más.
Los recortes económicos **preocuparon** a la gente.
Os ponéis nerviosas por nada... Es solo una película, chicas.
Es muy largo y casi nunca dicen nada interesante: *ese programa* **aburre** a todo el mundo.
Las quemaduras duelen bastante, sobre todo los primeros días.
Las noticias de deportes **interesan** mucho a la gente.



Comprueba que la relación de la persona y la reacción provocada es ahora diferente: *Me gusta Ricardo, sí, pero como amigo*; *A la gente le preocupó la subida de precios*; *A las chicas les pone nerviosas esa película*...

UN POCO ESPECIAL

En algunos casos, las variaciones comportan otros cambios, que afectan a otras partes del enunciado. Compara los ejemplos:

A Manolo **le** vuelven loco las películas de zombis
Manolo **se** vuelve loco **con** las películas de zombis.

Me alegra tu decisión. A toda la familia le alegra.
Me alegro **de** tu decisión... Toda la familia se alegra.

Aunque en otras ocasiones esas variaciones tal vez pueden resultar más sencillas:

A nosotros nos dan miedo las arañas.
Nosotros tenemos miedo **de** las arañas.

Los primeros ejemplos corresponden al tipo de verbos que presentamos en esta unidad. Los segundos, a enunciados en los que el sujeto realiza la acción, o es responsable de la misma.

EXPRESAR IMPERSONALIDAD

EN ESPAÑOL, TAMBIÉN

En español podemos utilizar las formas verbales *¿gusta(n)?*, *¿gustas?*, *si gusta* + infinitivo como una forma amable de invitación, tanto para compartir una comida como, con un tono de cortesía generalmente entre desconocidos, proponer una acción:

Tiene muy buena pinta ese plato que estás comiendo.
Si **gustas**...

Pase, por favor. Si **gusta** sentarse, podemos hablar del asunto.

Observa que en estos ejemplos se trata de formas verbales, no de expresiones con sustantivos como las que empleamos en las presentaciones (*mucho gusto en conocerle*, *el gusto es mío*) y en otras situaciones, también formales (*Lo haré con mucho gusto, señor*).

EJERCICIO 1 Las que presentamos a continuación son situaciones habituales que seguramente también a ti te han pasado alguna vez. Explica tus reacciones...

0. Ponerte rojo/a cuando ves al chico/a que te gusta.

Me da mucha vergüenza ponerme rojo/a cuando veo al chico/a que me gusta.

1. Tener que esperar demasiado tiempo para que te sirvan la comida en un restaurante.

2. No encontrar la palabra en español que necesitas en ese momento ¡aunque la conoces!

3. Un amigo os dice mentiras.

4. Perder el autobús o el tren por solo medio minuto.

5. Pisar una caca de perro.

EJERCICIO 2 Estas personas saben de qué están hablando, pero nosotros no. Necesitamos más detalles para comprender los siguientes enunciados. Imagina esos detalles, como te proponemos en el ejemplo. Como es natural, hay muchas soluciones posibles.

0. Me ha indignado tu actitud.

Me ha indignado que hayas sido tan grosero con mi madre, que hayas gritado de esa manera. Ella, que siempre es tan buena contigo...

1. ¿Os apetece mañana a mediodía? ¿O el domingo?

2. Me ha divertido mucho la situación, muy cómico todo.

3. A todas nos choca tu decisión..., la verdad.

4. Nos sorprendería mucho su visita.

5. A todos nos avergonzó el sombrero de Lucía, ayer en la fiesta.

EJERCICIO 3

Lee con atención los siguientes enunciados y modifícalos para cambiar la idea de reacción, como te sugerimos en el ejemplo.

0. Me encantan tus amigos...

Tus amigos son encantadores... Yo estoy encantado/a con tus amigos.

1. Me dan pena los animales del zoo.

2. Es un libro apasionante, muy bien escrito y con intriga.

3. La primera vez que la vio, le enamoró su sonrisa... Y sus ojos.

4. Sus declaraciones a la prensa disgustarán a mucha gente, ya lo verás.

5. A Carmen le ponen muy nerviosa los exámenes.